

Para salir del fondo

Patricio Arrau
Gerente General
Gerens Capital S.A.
(Columna revista Capital, 4 de mayo de 2007)

Cerca de cumplirse los tres meses desde la partida del Transantiago, la eventual aprobaci3n en las pr3ximas semanas del proyecto de depreciaci3n acelerada en comisi3n mixta y en ambas c3maras podr3a marcar un punto de inflexi3n para el gobierno. Una variable esencial de entorno para este pron3stico es el repunte de la econom3a. Va quedando atr3s ese vergonzoso crecimiento de 4% anual del a3o pasado y se refuerzan las expectativas de un crecimiento en torno a 5,5% para este a3o. El empleo mejora y la informaci3n trimestral de las sociedades an3nimas que se da a conocer en estos d3as da cuenta de un tranquilizador panorama. No se vislumbran choques externos que pudiesen poner en peligro la recuperaci3n observada y los precios de nuestros productos b3sicos de exportaci3n se mantienen elevados.

Pero ello no es suficiente. La clave para salir del fondo, sin embargo, est3 en comprender el significado de lo ocurrido en las 3ltimas semanas y actuar con capacidad de prever y consensuar. C3mo ha ocurrido en otras ocasiones, los temas estructurales nuevos sorprenden a las autoridades, las que se ven obligadas a reaccionar improvisadamente con iniciativas de pol3tica que no estaban contempladas en la agenda inmediata. El presidente Lagos fue sorprendido por los hechos que llevaron a las reformas de modernizaci3n del sector p3blico, a pesar de que era conocida por a3os la irregular forma en que los funcionarios de altos cargos del Estado percib3an sus remuneraciones. La soluci3n de Estado, con el acuerdo amplio que se dio entonces, pareciera ser el modo de enfrentar en forma permanente estos temas estructurales.

Lo mismo ocurri3 con el proyecto de depreciaci3n acelerada. Aunque se sab3a que el Ministerio de Econom3a estaba trabajando en un nuevo estatuto para la peque3a empresa, el tema explota en la forma de crisis, sorpresivamente, en el contexto de la tramitaci3n proyecto Chile Invierte. Es necesario descartar el "oportunismo pol3tico" como explicaci3n de esta crisis. Es una explicaci3n demasiado simplista. Es evidente que existe un problema real, al que no se le ha asignado suficiente importancia. El proyecto de depreciaci3n acelerada es un buen proyecto pro inversi3n y ser3 aprobado en el tercer tr3mite legislativo, pero tanto la Alianza como tres senadores de la Concertaci3n vieron una "oportunidad pol3tica" para poner sobre la mesa un tema que ven3a siendo ignorado o asignado poca prioridad. El problema de las peque3as empresas, nombre gen3rico que damos a todas aquellas que venden menos de \$ 150 millones al mes, es un problema real. El problema de estas empresas no es como financiar la inversi3n en activo fijo. Normalmente para ello existen cr3ditos hipotecarios, cr3ditos con prenda o bien leasing. El problema de estas empresas es como financiar su capital de trabajo, es decir, sus cuentas por cobrar, y como financiar su acumulaci3n de inventarios, todo en el contexto de un mercado de financiamiento restringido y poco competitivo para este segmento, y en el contexto de un

sistema de pago de proveedores que ha alargado crecientemente los plazos. Es un error centrar las medidas en condonaciones, pues la morosidad tributaria y provisional es una consecuencia y no la causa del problema. Adem3s, de este modo se mantendr3n vivas empresas que debieran cerrar. Tampoco se resuelven los problemas con abultadas l3neas de segundo piso canalizadas a trav3s de un sistema bancario esencialmente orientado al cr3dito de bajo riesgo. Aunque ambos tipos de medidas pueden ser necesarios, es esencial apuntar a las variables claves de entorno que mantienen el mercado de financiamiento para las peque1as empresas con bajos niveles de rivalidad competitiva. Es el mercado el que debe seleccionar cuales empresas se mantienen abiertas y cuales deben cerrar. Medidas directas de condonaci3n no ayudan, pero s3 ayudan las mejoras de las variables de entorno. Dentro de 3stas 3ltimas, el impuesto al cr3dito juega un rol nefasto al mantener el sistema de financiamiento de la peque1a empresa poco competitivo. Este impuesto absurdo sigue all3 simplemente por el apego del Fisco a su importante recaudaci3n. En la actual coyuntura de abundancia fiscal, devolver esos recursos al mercado es una medida muy eficiente y necesaria para avanzar hacia una soluci3n amplia o consensuada.

Para salir del fondo, se requiere prever y consensuar. Los mejores ejemplos de pol3ticas p3blicas son de este tipo. No es redundante recordar que la necesidad de una reforma del sistema provisional se resolvi3 de este modo. En el caso de las medidas para las peque1as empresas, se requiere la habilidad de escuchar en forma amplia y de consensuar durante la negociaci3n del tercer tr3mite legislativo. Asimismo, para no volver a caer al fondo, se requiere empezar a prever y consensuar desde ya la pr3xima crisis en ciernes, la crisis hospitalaria en el sector p3blico.